



## Tema 46B: **"Maestro. ¿Qué haré para poseer la vida eterna?"**

**Introducción:** El estudio está basado en el Evangelio según San Marcos 10:17-27 (Mt. 19:16-30; Lc. 18: 18-30). Tres evangelios narran la visita del joven rico. Como sucedió anteriormente, a la salida de Jesús de la casa se le aproxima gente. Esta vez, no es una multitud sino sólo un individuo, con una pregunta urgente y angustiada de uno que busca la vida eterna. **La primera respuesta de Jesús lo orienta hacia lo básico** de la identidad judeocristiana, el decálogo. Esta persona responde a Jesús que esto ya lo ha realizado desde su juventud. **Entonces Jesús da una segunda respuesta.** El evangelista, antes de pasar a las palabras de Jesús, indica que la invitación nace desde el afecto, desde el amor. Jesús lo desafía no a un acto externo, que es lo que la ley puede obligar o juzgar, sino a una decisión profunda, personal, que lo involucre totalmente. **Cinco verbos en imperativo (anda, vende, dalo, ven y sígueme)** son la respuesta concreta y específica que Dios tiene para la vida de esta persona. El narrador no quiere dejarnos con dudas sobre los motivos de su rechazo; es **"porque tenía muchas posesiones."** El poder que las posesiones tienen sobre esta persona es patente; se trata de cadenas que atan. **Ha quedado esclavizado por ellas, lo alejan definitivamente de la vida plena y del proyecto de Jesús.** El diálogo siguiente de Jesús con los discípulos nos ayuda a entender que no se trata sólo de una exigencia particular y específica para esta persona, sino que es una invitación que Jesús extiende a todos. Jesús entonces reorienta a los discípulos en su perspectiva. **El énfasis no está puesto en lo que nosotros podemos hacer para ser salvos, como si esto dependiera de nuestras obras y acciones.** La salvación es pura gracia, es algo que sólo Dios puede darnos. Y a la gracia de Dios no se accede por acciones externas que marca la ley sino por un acto de fe en su propuesta de vida y salvación. **Entonces, el llamado de Jesús a ir, vender, dar, venir y seguirlo es un llamado de salvación, de vida eterna.** Esperemos que Dios haga lo imposible por nosotros, y nos libere de esas ataduras para poder seguirle y andar en su reino.

### ----- Preguntas para la reflexión: -----

**Marcos 10:17-19** *"Al salir él para seguir su camino, llegó uno corriendo y, arrodillándose delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?"* <sup>18</sup> *Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios.* <sup>19</sup> *Los mandamientos sabes: "No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre."*

Marcos nos recuerda que Jesús está **"camino"** a Jerusalén y a una cruz. **"Llegó uno corriendo y, arrodillándose delante de él."** Se cree que este hombre como el Joven y Rico Regidor, pero Marcos solo le identifica como un hombre de muchas posesiones, mencionándolas solo al final de este encuentro (v. 22). **"Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?"** El Antiguo Testamento a menudo utiliza la palabra **"heredar"** o **"herencia"** en relación a Dios y la gente de Dios (Ex. 32:13; Lv. 20:24; Nm. 26:53-55), y los israelitas a veces comprometían esa herencia con su comportamiento. **"¿qué haré...?"** El hombre quiere saber qué ha de hacer para recibir vida eterna. Fíjese en la palabra **"hacer"** en la pregunta de este joven. La palabra funciona como eje sobre el que gira la enseñanza de Jesús. La vida eterna no se puede ganar **"haciendo."** La vida espiritual no es cuestión de contabilidad. Su obediencia se basa en cálculos de su propio interés en vez de en un amor único hacia Dios, dispuesto a dejar todo de lado. Tiene menos interés en servirle a Dios que en averiguar cómo conseguir que Dios le sirva a él. Dios ha sido generoso con este hombre, y el hombre pregunta cómo asegurar que su generosidad continúe. Es rico en esta vida, y quiere extender su prosperidad hacia la eternidad. Nos sorprende que Jesús reprenda al hombre llamándolo, **"Maestro bueno."** El hombre vino corriendo – sintió urgencia de recibir consejo de Jesús – se arrodilló al hacer su pregunta. Nada en su comportamiento sugiere que sea deshonesto o que intente atrapar a Jesús. Nos sorprende que Jesús una los mandamientos con la vida eterna. ¿No ha concedido Jesús la dispensación de la gracia? ¿No gana la fe sobre obediencia se la Ley? Pero, Jesús cita cinco mandamientos de la segunda tabla del Decálogo – y uno **"No defraudarás"** no es parte de los Diez Mandamientos. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué entiende usted por lograr la "vida eterna" o la salvación por obras? 2.- ¿Cómo percibes en la actitud del joven rico un carácter el egoísta /impulsivo?**

**Marcos 10:20-22** *"Él entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz."* <sup>22</sup> *Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones."*

La respuesta del joven demuestra que sabe la respuesta tradicional a su pregunta y que él ya está cumpliendo con los requisitos tradicionales. Quizá está ansioso de asegurarse que no ha fallado en algo que no conoce. Quizá busca afirmación. Quizá solo busca una palmada en la espalda que le diga, **"¡Sigue con el buen trabajo!"** El hombre no vino a Jesús, como lo hicieron

muchos hombres poderosos, buscando una grieta en su armadura. Preguntó porque quería aprender de Jesús, y anticipó que haría lo que Jesús le dijera. Jesús vio que el corazón del hombre era puro y sintió verdadero afecto por él. Le dijo: **“Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.”** Ésta es una llamada asombrosa al discipulado – particularmente en una cultura que consideraba riqueza como un apoyo de Dios hacia la vida de la persona rica. Esta llamada también es asombrosa cuando la contrastamos con otras llamadas al discipulado en los Evangelios. En la mayoría de los casos, Jesús llamaba a la gente simplemente diciendo, **“Sígueme.”** Entonces, **¿Por qué Jesús demanda tal sacrificio de este hombre?** Existen por lo menos dos posibilidades: **I.-** Como revela esta historia, la riqueza de este hombre es muy importante para él – aún más importante que la vida eterna. **II.-** Anote también que esta historia aparece inmediatamente después de la historia de los niños. El hombre rico difiere bastante diferente de esos niños. Quizá Jesús simplemente está requiriendo que el hombre se convierta en niño ante Dios – **que deje esas cosas que le proveen seguridad para que pueda encontrar su seguridad en Dios.** Es posible, entonces, que Jesús ajustara el requisito de vender todo específicamente para este hombre – para cumplir con sus necesidades espirituales. No debemos, sin embargo, imaginar que Jesús no pedirá algo igual de duro de nosotros. El hombre quedó asombrado al oír el precio que Jesús le ponía a la vida eterna. Nosotros también debemos asombrarnos al oír esta historia. **Reflexionemos: ¿Qué le hace pensar que el joven no esperaba un requisito nuevo y significativo por parte de Jesús? ¿Que implica tomar la cruz y seguir a Cristo?**

**Marcos 10:23-27** *“Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: **¿Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!** <sup>24</sup> Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: **Hijos, ¿cuán difícil les es entrar en el reino de Dios a los que confían en las riquezas!** <sup>25</sup> **Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.** <sup>26</sup> Ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: **¿Quién, pues, podrá ser salvo?** <sup>27</sup> Entonces Jesús, mirándolos, dijo: **Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios.**”*

**“¿Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!”** Jesús declara esto y después lo repite (v.24), dejando perplejos a los discípulos. Han aprendido que la riqueza es señal de aprobación de Dios, entonces, **¿cómo puede ser difícil que un hombre rico entre en el reino de Dios?** Como hace a menudo, Jesús le da la vuelta al pensamiento religioso convencional – pone todo al revés. Con razón los discípulos están perplejos. **“Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.”** A veces, gente trata de suavizar las palabras de Jesús acerca el ojo de una aguja. Tratar de domesticar este lenguaje no le hace a Jesús ningún favor. **En vez de tomar la imagen literalmente, tomémosla en serio. Es una palabra de juicio, no solo para ese hombre rico.** Los discípulos hacen la obvia pregunta, **“¿Quién, pues, podrá ser salvo?”** Si este hombre decente, que teme a Dios, que obedece la ley, a quien Dios ha bendecido con riquezas, si él no puede ser salvado, **¿quién podrá serlo? Escuche atentamente con cuidado la respuesta: “Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios.”** Este versículo es probablemente la clave para comprender el pasaje entero. **Heredar la vida eterna, entrar en el reino, y ser salvado son imposibles para cualquier ser humano, pero no para Dios, que es bueno y desea la salvación de todos.** Por lo tanto, todos han de depender únicamente de Dios. Esta confianza absoluta en Dios hace posible una vida de fiel discipulado. Aparte de su gracia, este hombre decente que teme a Dios y que obedece la ley no tiene esperanza. Solo por la gracia de Dios existe la posibilidad de que pueda entrar en el reino de Dios. Lo mismo es verdad para todos nosotros. El reto es que aceptemos nuestro estatus como niños pequeños ante Dios, sin dinero ni esperanza, excepto por la gracia de Dios. Nada que podamos hacer nos puede salvar sin de la gracia de Dios. Este pasaje también nos avisa del carácter seductivo de la riqueza. Podemos imaginarnos que no estamos en ningún peligro porque somos pobres o de clase media. Sin embargo, la mayoría de nosotros somos ricos en comparación con los estándares del resto del mundo. También es verdad que no tenemos que ser ricos para que nuestra alma y corazón se consuman con pensamientos de dinero. Todos estamos en peligro de amar al dinero más que a Dios. **Reflexionemos: 1.- ¿Cómo interpreta ahora: “Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”?** 2.- **¿Qué parece imposible para ti, que quisieras que Dios realice en tu vida? ¿De verdad crees que él puede hacerlo?** 3.- **¿Qué es un “no puedo” que necesitas convertir en un “Dios puede”?** 4.- **¿Saber que para Dios todo es posible hace que la vida sea más fácil o más difícil? Explique.**

**Conclusión:** Este texto nos da un ejemplo claro de cómo presentar la Ley y Evangelio. Jesús proclama sin temor la Ley, dejando perplejos a sus discípulos. Proclama brevemente el Evangelio, pero con consuelo y claridad resonante. **¿Cómo predicó Jesús Ley y Evangelio?: 1.-** Predicó la Ley para quebrantar al hombre. **2.-** Predicó el Evangelio para levantarlo. **Les invito a presentar al mundo su mensaje con el mismo balance, es la manera práctica de evitar los extremos del legalismo (exceso de Ley) o súper gracia (exceso de Evangelio).** El orgullo y las riquezas son una amenaza siempre presente a la fe cristiana, las advertencias se pueden sacar de la vida de este joven. **Oremos: “Gracias Señor por mostrarme el creer y confiar que las cosas que son imposibles para mí, son posibles para Ti. Amén.”**